
Las palabras en el campo de las decisiones de proyecto

Gentiletti, Ángel Juan; Wandzik, Pablo Germán;

Diez, Edgardo Norberto

arggentiletti@gmail.com; tintaroja1974@gmail.com;

edgar-diez@hotmail.com

Epistemología de la Arquitectura I y Epistemología de la Arquitectura II- Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño- Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

Línea temática 1. Palabras, campo, marco

(Conceptos y términos en la definición teórica de las investigaciones)

Palabras clave

Detalle, Diagrama, Límite, Proceso de proyecto, Habitar

Resumen

Este trabajo es avance del proyecto de investigación acreditado “El campo disciplinar de la arquitectura, su delimitación, su objeto de estudio en diálogo con distintos saberes”, radicado en la Sub- área Epistemología de la Arquitectura, dirigido por la Profesora Titular Nidia Gamboa.

Este trabajo tiene como objetivo aportar a Proyecto Final de Carrera indagando el tema de las decisiones espaciales y su valor en el proceso proyectual como fundantes del armado del proyecto arquitectónico.

El desarrollo del trabajo, el armado de un proceso de proyecto utilizando palabras como claves de lectura, parte del texto de Peter Eisenman: “El diagrama del paraguas, Ludwig mies van der Rohe, casa Farnsworth,(1946-1951)”.

Eisenman abre la lectura enfocada directamente en los elementos de arquitectura y sus relaciones. Introduce el diagrama en términos “metafóricos” nombrándolo como “el diagrama del paraguas” en relación al orden de los elementos de arquitectura. El trabajo lleva adelante el armado del proyecto de arquitectura utilizando palabras claves, introduciendo dos niveles de lectura: uno conceptual y otro descriptivo, sosteniendo que, enfocando la lectura en los elementos de arquitectura y sus relaciones de un modo detenido, riguroso, y llevada al orden de las decisiones de proyecto por parte del arquitecto, toman el valor de operaciones proyectuales, soporte de base para establecer el desarrollo del proceso de proyecto. De los niveles de lectura el conceptual, dado en la concreción del diagrama, como operación de proyecto, de la generación de los datos al ámbito espacial del proyecto arquitectónico. El nivel descriptivo aborda las particularidades de la resolución física del proyecto, el manejo de los elementos de arquitectura. Esta es la diferencia que aportamos con este trabajo y nos proponemos llevar adelante. Es que ambos niveles de lectura se enfocan directamente en los elementos de arquitectura y sus relaciones. De modo absoluto la estructura es forma y delimitación del edificio. Finalmente afirmar que en estas decisiones tomadas como operaciones proyectuales, como resoluciones técnicas, se centra el dominio del proyecto, su potencia arquitectónica.

Las palabras y su potencia

Las palabras nos permiten traducir las acciones ejecutadas en el espacio físico arquitectónico y llevarlas al nivel de lectura conceptual pasando antes por un nivel de descripción que nos deja de alguna manera nombrar elementos y leyes. Son ellas y el valor que ponemos en ellas lo que nos permite esa conceptualización. En este sentido no sólo nos valemos de las palabras, como traducción de un proceso espacial, fenomenológico, sino que es indispensable para entender y poder llevar adelante un verdadero aporte a través de la lectura crítica que podemos hacernos de ellas. Dice Foucault, “... Son irreductibles uno a otra: por bien que se diga lo que se ha visto, lo visto no reside jamás en lo que se dice, y por bien que se quiera hacer ver, por medio de imágenes, de metáforas, de comparaciones, lo que se está diciendo, el

lugar en el que ellas resplandecen no es el que despliega la vista, sino el que definen las sucesiones de la sintaxis.” (Foucault ,P.2002 :19)

Es así que no es la palabra sólo el medio de comunicación del trabajo si no el único lugar desde donde lo planteado, puede ser dicho y por tanto pensado como verdadero aporte. No es intención del trabajo restarle importancia a la gráfica arquitectónica, pero son las palabras las que pueden resignificar el rol del dibujo dentro de la disciplina.

El concepto de diagrama pensado de una manera integral, sólo tiene sentido si es trabajado desde su significado a partir de la palabra y ya no como gráfica pura. Es desde la elaboración de estos valores que (en este caso) para Eisenman y Deleuze el diagrama se convierte en un nudo que si es aflojado nos permite producir una nueva lectura de espacio y por lo tanto del habitar. Desde la palabra nombramos tanto a los elementos de arquitectura como a las leyes que los rigen. Nombrarlos implica que a través de ella no sólo los identificamos como tal (entendemos algunas características generales y los ubicamos) sino que también establecemos ciertas otras características más específicas o puntuales más allá de las obviamente visibles (la idea de columna, pilar o pilastra es un claro ejemplo). Esta forma del trabajo desde las palabras hace puntuales y precisas las características propias de cada elemento o ley y ponen en evidencia o acentúan ciertos valores que establecen relaciones de una forma mas profunda que las claramente evidentes desde la gráfica. “Porque las cosas mismas ocultan y manifiestan su enigma como un lenguaje y porque las palabras se proponen a los hombres como cosas que hay que descifrar.” (Foucault, P.2002 :43)

Si trabajamos desde esta perspectiva al diagrama podemos entender mas allá de su valor evidente como gráfica proyectual, y cómo desde construir el valor del mismo podemos hacer un camino desde el proyecto a la disciplina y desde esta de vuelta al proyecto, pudiendo de esta forma superar a la arquitectura pensada como un hecho fenomenológico y leerlo también en un acto hermenéutico.

El caso que nos proponemos desarrollar es también un salto en la idea de proceso arquitectónico por que ya no sólo se lo está pensando desde el lugar del proyecto como un hecho aislado, sino que nos permite mirar a la arquitectura como un proceso de conocimiento cultural propio (de la disciplina) y de aporte a la sociedad en su conjunto.

Es por esto que desde la lectura del texto de Eisenman, trabajando el espacio de la casa Farnsworth de Mies van der Rohe (1946-1951), podemos hacer un trabajo en donde las palabras redefinen la idea de proceso arquitectónico ya no sólo entendido desde la producción de un espacio en concreto, llevado a cabo en la obra de un autor, sino que a su vez redefinen todo un momento en la disciplina y en la cultura.

La nominación, el proceso de proyecto

El desarrollo del trabajo, el armado de un proceso de proyecto utilizando palabras como claves de lectura, parte del texto de Peter Eisenman: “El diagrama del paraguas, Ludwig Mies van der Rohe, casa Farnsworth, (1946-1951)”.

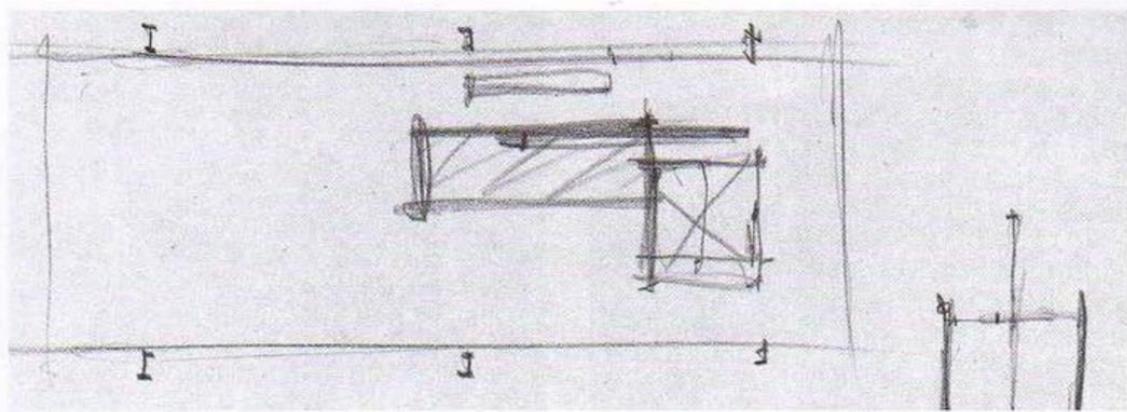
Eisenman abre la lectura enfocada directamente en los elementos de arquitectura y sus relaciones. Introduce el diagrama en términos “metafóricos” nombrándolo como “el diagrama del paraguas” en relación al orden de los elementos de arquitectura. “La casa Farnsworth propone aquello que podría considerarse el primer diagrama de Mies: “el paraguas”; un diagrama crítico que se diferenciaba de los de Le Corbusier en que efectúa una distinción conceptual entre el plano horizontal del suelo y el plano horizontal del techo al tiempo que niega cualquier *continuum* horizontal” (Eisenman, P. 2011 :54). En un nivel de lectura conceptual, las relaciones del plano del suelo y el plano del techo como datos del plano horizontal y sus resoluciones, se dan en las posiciones y en las definiciones del pilar, el único elemento estructural en el orden vertical. Eisenman trabaja las categorías del signo según Peirce, “como un signo del mantenerse en pie el pilar incorpora una doble condición: el pilar es un ícono que se parece a un pilar y también es el signo o índice de ser un pilar. En la tríada de Peirce de ícono, símbolo e índice, un pilar es tanto ícono como índice” (Eisenman, P. 2011:54). Esta condición simultánea abre a diferentes resoluciones del elemento y allí, desde Peirce, incorpora la palabra diagrama. “Peirce es uno de los primeros que utilizó el término *diagrama*, que para él es un ícono que tiene una similitud visual con el objeto” (Eisenman, P. 2011:54), para luego llevarlo a “diagrama metafórico” en la arquitectura de Mies.

Como texto crítico, Eisenman a partir del concepto de diagrama marca una diferencia en la arquitectura de Mies van der Rohe: el paso de la modernidad a la postmodernidad. Desde la casa Farnsworth la arquitectura de Mies funciona en el orden del diagrama. Desde el texto de Gilles Deleuze “Pintura: el concepto de diagrama”, podemos desarrollar el concepto en el marco de proceso de proyecto. Deleuze trabaja diagrama desde la pintura, con la intención de llevarlo a concepto. “A saber, un concepto diagrama, que quizás tenga en el límite una relación privilegiada con la pintura, pero que tendría en todo caso su consistencia en tanto concepto” (Deleuze, G. 2007:89). Y desde la filosofía podemos construir el desplazamiento a la arquitectura.

Deleuze marca cinco caracteres, un primer carácter: “Un abismo ordenado”, da paso al segundo: “una mano, y sólo una mano desencadenada puede trazarlo”, como precisión clave para un modo operativo, de su producción. “Si el diagrama es fundamentalmente manual y expresa una mano que se ha liberado de la subordinación del ojo, en otros términos, se trata de un conjunto de trazos, pero de trazos que no constituyen una forma visual. Por lo tanto son trazos que sería preciso llamar literalmente “no significantes”. (Deleuze, G.

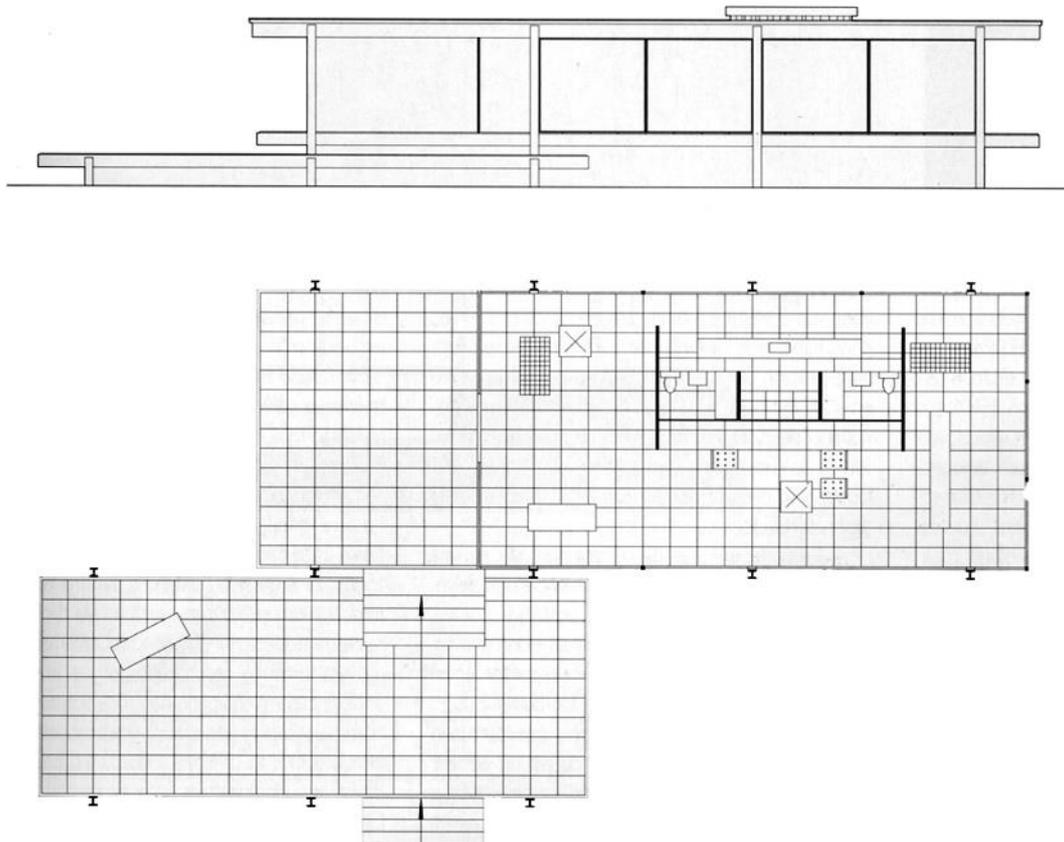
2007:89). El registro del vuelco al dato físico arquitectónico de las relaciones entre los niveles horizontales y sus relaciones con el pilar se concretan como diagrama en un boceto de planta, dato de la operación de proyecto a nivel conceptual, (figura 1y 2)

Figura 1. Diagrama casa Farnsworth 1946



Mies van der Rohe Archive; digital images © The Museum of Modern Art Ucon
licencia de SCALA/Art Resource, Nueva York. © 2007 Artists Rights Society
(ARS), Nueva York! VG Bild-Kunst.

Figura 2: alzado sur y planta casa Farnsworth



John Bassett.

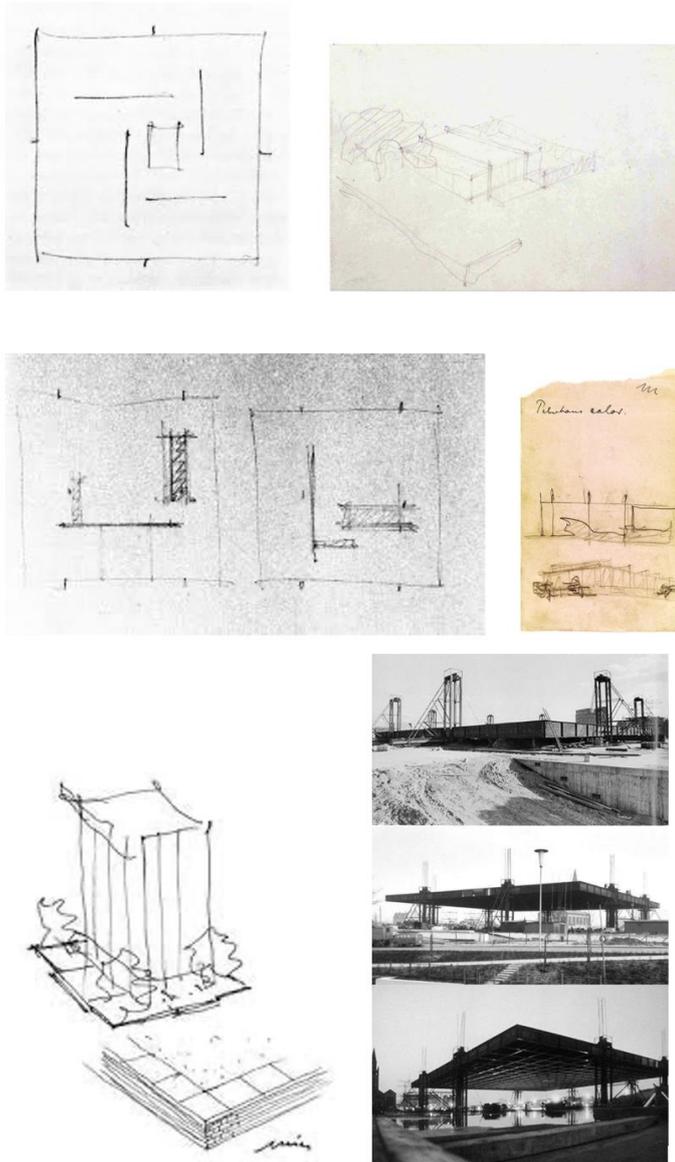
El cuarto carácter que propone Deleuze: “deshacer la semejanza”, le da al diagrama la opción del desplazamiento: a partir de un diagrama se pueden producir una serie de edificios, tal es el sentido que le da Eisenman al diagrama “metafórico” de la casa Farnsworth. “Para eso paso por el diagrama. Derrumbe de la semejanza y producción de la imagen son el aspecto antes y el aspecto después, entre los dos está el diagrama”, (Deleuze,G. 2007:101). Con Deleuze avanzamos en términos programáticos, organizando el proceder: un mismo diagrama se diferencia en los sucesivos edificios. En el quinto carácter que precisa en términos operativos al cuarto, marca una oscilación del diagrama, en su relación con un código, “ y si esta palabra me abre aquí algo, es en la medida en que me pregunto si esta nueva tensión diagrama/código, no nos permitirá avanzar mucho desde el punto de vista del

concepto filosófico a buscar sobre la cuestión de qué es un diagrama”
(Deleuze, G. 2007:106),

Aquí se aproxima a una definición pura, de funcionamiento filosófico, entre el nivel del diagrama y el nivel del código. En la disciplina arquitectónica lo podemos anclar en un nivel de lectura conceptual: la concreción del diagrama y un nivel de lectura descriptivo, la resolución del edificio, de importancia central para la definición de un proceso de proyecto, enfocados ambos en las relaciones de los elementos de arquitectura.

Y es en esas tensiones donde en ambos niveles funcionan las operaciones de proyecto resolviendo el edificio (fig 3).

Figura 3. Digramas de proyectos posteriores a 1947. Digrama 1, 2 y 3 variantes casa 50x50. diagrama 4 teatro. Diagrama 5 Lake Shore Drive 1948. Foto proceso de montaje Neue Nationalgalerie



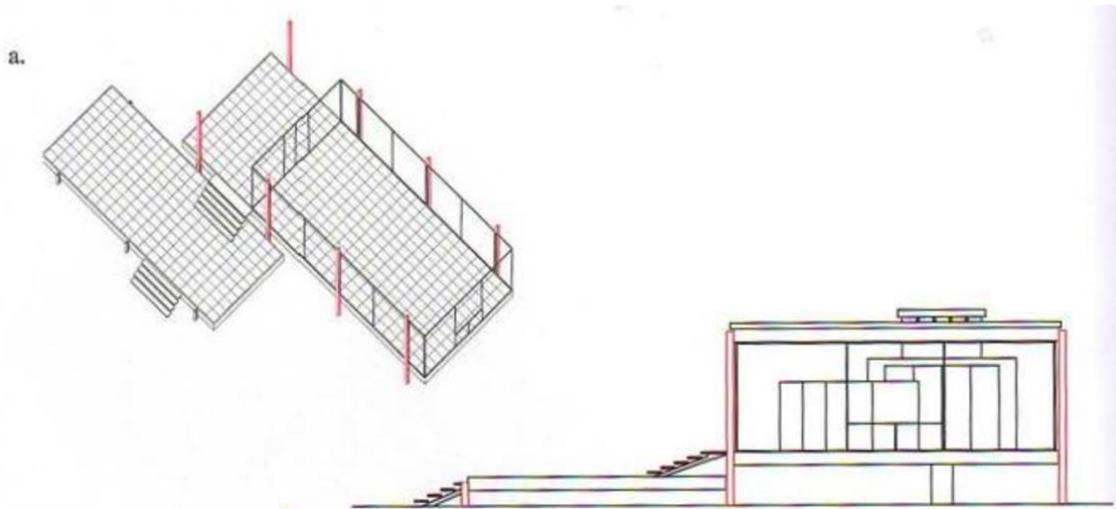
Mies van der Rohe Archive; digital images © The Museum of Modern Art on
licencia de SCALA/Art Resource, Nueva York. © 2007 Artists Rights Society
(ARS), Nueva York!VG Bild-Kunst.

La concreción del diagrama, la casa Farnsworth. (operaciones de proyecto)

En el proyecto de la casa Farnsworth, Peter Eisenman resalta la idea principal del proyecto asociándolo al “diagrama de paraguas”. De hecho, el diagrama se hace cargo del programa edilicio y de las leyes rectoras que van a asociarse a las demás decisiones del arquitecto.

La lectura del proyecto como diagrama es una interpretación de su potencia conceptual. En esta clave de lectura, la casa en los elementos que definen su espacio (el plinto o losa del piso, la caja de vidrio que establece el límite interior/exterior y el forjado que compone la losa), están suspendidos, sin tocar el terreno, como flotando. En un nivel descriptivo, podría afirmarse que el proyecto se resuelve en la tensión entre elementos horizontales y verticales, con distinto peso visual en la síntesis del proyecto. Los horizontales son paralelos y tienen el espesor de forjados, mientras que los verticales (las columnas) se asocian más con la idea de “línea” que los contiene y sostiene (fig 4).

Figura 4. Axonometría y alzado este



John Bassett.

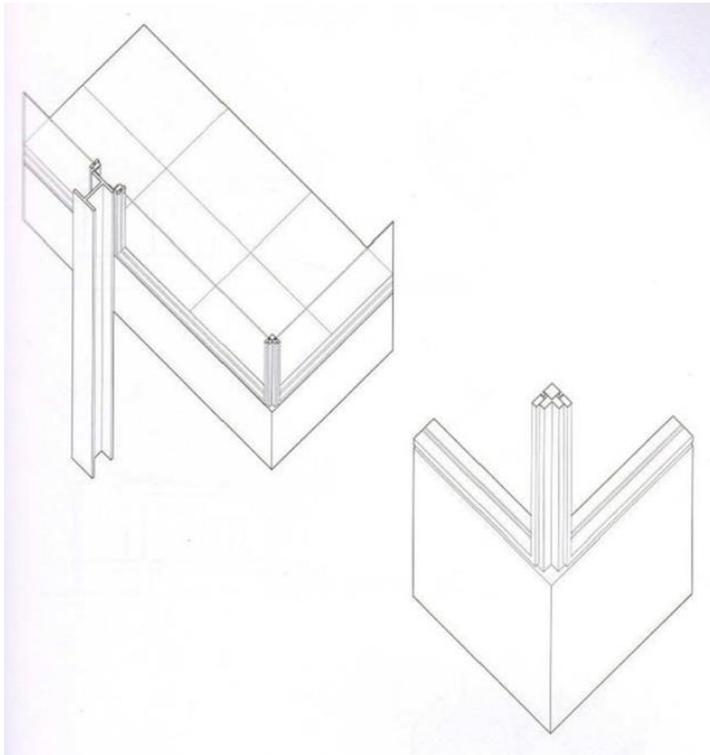
En la expresión de las columnas se puede leer la relación entre la casa y el piso: la misma no está flotando (a modo de metáfora), sino que está sustentada por los elementos que la vinculan con el plano del terreno. Pero el diagrama se sustancia, en el proceso proyectual, como concepto, como la expresión de una idea. Para llevar adelante el proceso del proyecto el diagrama se ha de materializar desde dos tipos de decisiones del arquitecto: cómo se definen los

elementos de arquitectura que se harán cargo de la idea, y cómo se pondrán en relación para que sea probable esa idea del diagrama. Los elementos de la arquitectura en este proyecto están regidos por una geometría que no es inalterable, sino que, como se verá mas adelante, el arquitecto la manipula como herramienta y no la convierte en un fin en sí mismo. (algo que vislumbramos en los mismos diagramas con diferentes proporciones de los casos antes mostrados). (fig 2).

La siguiente lectura se hará cargo de los elementos de la arquitectura y las decisiones de organización del arquitecto en forma simultánea, ya que la materialidad pertenece al campo de las decisiones.

Volviendo a la casa Farnsworth de Mies, el arquitecto decide “**expulsar**” las columnas metálicas del perímetro que determinan el plinto y la cubierta, colocando su filo interno en el límite de dichos forjados. Aquí no solo expulsa las columnas del limite interior del espacio si no que también separa la base misma del edificio del piso. Ahora son también dos elementos independientes pero puestos en relación. Las columnas las materializa con perfiles de acero doblé. Sólo queda la plataforma de ingreso por fuera del límite que determina la ubicación de las columnas. A su vez, el arquitecto ha decidido que las columnas tengan adosados, hacia el interior, los marcos de la carpintería que sostendrá los vidrios además de las pletinas, a modo de ménsulas, que se encargarán de sostener plinto y cubierta. Junto con esta decisión el arquitecto decide “**desmaterializar**” las esquinas de la caja de vidrio, colocando en las mismas una perfilería delgada que sostiene los paños vidriados. fig 5)

Figura 5. Detalle esquina, marcos sobre muro vidriado y resolución de la montante de las columnas sobre el plinto del piso



John Bassett.

Mies decide separar el plinto del plano del suelo, a una altura que será salvada por dos tramos escalonados: uno para llegar a la altura de la plataforma de entrada y el otro para salvar la diferencia entre plataforma y el piso de la casa. Ambos tramos escalonados se alinean con uno de sus bordes coincidentes con la carpintería metálica de una de sus esquinas. Marco Frascari plantea que los detalles son mucho más que elementos subordinados, pueden ser considerados unidades mínimas en la producción arquitectónica de sentido. Los detalles son articuladores, siempre se construyen en las juntas o en los encuentros entre distintas partes de una obra. Aquí el detalle no es solamente la materialización de una junta constructiva (como en el caso de un capitel en una columna) sino que también se presenta en la forma de articular espacios en un proyecto. Pero llevado a un extremo cercano a una definición filosófica del detalle, el mismo es la junta o el encuentro mental entre la ideación y su construcción. En esta última reflexión, el detalle es eminentemente “conceptual”. Los detalles pasan a ser fragmentos que articulan la totalidad de la obra. Pensar al detalle desde esta última mirada, conlleva a afirmar que la

determinación del carácter del mismo (que articula el carácter de la obra completa), tanto en su forma como en su pertenencia a la totalidad, es un acto de interpretación, una unidad productora de sentido.

La potencia arquitectónica, el construir

Eisenman lleva el planteo arquitectónico de la casa Farnsworth al nivel del construir/habitar en el sentido filosófico y lo diferencia de la posición de Martin Heidegger, “La idea de habitar de Heidegger tenía que ver con el arraigo a un lugar: la especificidad de un lugar, la fundación del sujeto y, en última instancia, la cualidad presente de la presencia. Para Mies, habitar constituye una serie abstracta de estados...” (Eisenman, P. 2011:52), Si esta diferencia funciona como tal, es en el valor de la definición del límite; y en eso, la posición y resolución de los pilares es clave, muy precisamente definidos y situados por fuera de los forjados de piso y techo. Lo que está de un lado y del otro del pilar se sopesa por igual; el espacio interior y el espacio exterior son dos momentos diferentes que tienen un mismo valor; los pilares los ponen en una relación igualitaria, y de allí la constitución de la “serie abstracta de estados”. En los edificios posteriores a la casa Farnsworth, también definidos en el orden del diagrama, la misma definición del límite se desplaza a edificios en el espacio urbano, a conjuntos de edificios o a edificios dentro de áreas particularizadas que por sí mismos, construyen la relación espacial.

Referencia final

Desde el programa de cátedra se expresa la importancia de la palabra en el proceso proyectual, se conceptualiza a los textos como umbrales a otras lecturas y Eisenman nos los abre, nos los despeja, a través de indagar profundamente en el valor de las palabras, la conexión entre ellas y la gráfica. Las palabras, las ideas, los objetos, los elementos arquitectónicos, los espacios para habitar, las tensiones sociales y las naturales, el hombre, sus pares y todo aquello que interpela nuestra vida, son materia para interpretar. Y es esta espacialidad imaginada/visualizada/experimentada, la que permite el proyecto propio y el común.

Es este el aporte que desde la cátedra se quiere sumar a las experiencias del alumno en formación, un alumno que no sólo sea un espectador de los sucesos arquitectónicos, si no que desde su mirada y la de otros ya pueda desde el Proyecto de final de carrera proyectar desde una posición crítica planteando un compromiso claro con la disciplina en sí y con la sociedad a la cual debe su producción intelectual.

Referencias Bibliográficas

Deleuze, G. (2007) "Pintura: El concepto de diagrama". Buenos Aires, Editorial cactus- serie clases.

Eisenman, P. (2011) "2. El diagrama del paraguas Ludwig mies van der Rohe, casa Farnsworth, 1946-1951". en Eisenman, P, Diez edificios canónicos, 1950-2000. (2011), (pp 50-70) Barcelona, G.G.

Foucault, M. (2002) "la escritura de las cosas". En: "Las Palabras y las Cosas" (pp. 43) Argentina, Siglo veintiuno editores.

Foucault, M. (2002) "Las Meninas". En: "Las Palabras y las Cosas" (pp. 19) Argentina, Siglo veintiuno editores.

Frascari M. (2011) "APROXIMACIONES de la arquitectura al detalle"
Cap. 1: "El detalle delator" (2001: pp.12 a 18). Santiago de Chile. Editor Alejandro Crispiani, Ed. ARQ.